

SERMON

PANEGIRICO //

EN LA CANONIZACION DE

SAN FELIZ

DE CANTALICIO.

EN EL DIA QUINTO DE EL SOLEMNIS-
simo Decenario que celebrò su Religion Sa-
grada en la Ciudad de Jaen.

PREDICOLO

EL M. R. P. Fr. RUFINO DE PAZ Y CABRERA,
Lector de Philosophia en el Convento de la Virgen Co-
ronada, de dicha Ciudad, dia dos de Junio de 1713.
en que tocò à su Sagrada Religion del Carmen
de Observancia Altar, y Pulpito.

SACALO A LUZ DON LUIS GARRIDO DE DIOS
y Ayuda, Secretario q̄ fue del Cabildo desta Ciudad,
y Receptor de sus Rentas, y Arbitrios.

Impresso en Jaen, en la Imprenta de Thomàs Copado. Año de 1713.

STERMON

TANECIRIO

EN LA CANTONAMIENTOS DE

SAN FELIZ

DE CANTON

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

EN LA CANTONAMIENTOS DE

DICTAMEN DE EL R^{mo}. P. Fr.

Manuel de San Geronimo, Carmelita Descalço, Historiador, y Definidor general de su Orden, Provincial de esta Provincia de Andaluzia, y al presente segunda vez Prelado de este su Convento de Iaen, &c.

EL guſtoſo precepto cõque me hallo obligado de el Sr. D. Bernardino Antonio Francos Valdès, de el Orden de Santiago, Doctõr por la Vniuerſidad de Salamanca; Proviſor, y Vicario general deſte Obiſpado, me ha preciffado à leer eſte Sermon, que predicò en el Sacro Congreſſo de Oradores que aclamaron la feliz noticia de la Canonizacion de el extatico, y penitente Sã Feliz de Cantalicio, el dia quinto, el M. R. P. Fr. Rufino de Paz y Cabrera, Lector de ſu muy Religioſo Convento Carmelita Obſervante: Mas como fue el precepto para mi guſtoſo, ha ſido delicioſo el trabajo; y para dar dictamen, ſegun mi concepto, debiera formar otro nuevo Panegirico, porque ay eſpecies tan dignas que ſe deterioran ſin otras iguales eſtampas. Pongo vn exemplo: David llamò à Dios alabança en abſtracto: *Laus Iſrael*, y luego dixo, que le convenia muy biẽ ſer alabado: *Te decet Hymnus. Tibi laus*: Porque à vnã alabança como nativa, otra alabança ſe le debe equivocada en cenſura.

Yo no oĩ eſte Sermon, ni conozco à ſu Autor, mas por ſu Autor, por ſu argumento, y por ſu fabrica ſe merece

*Pſalm. 21
v. 4.
Pſal. 64.
2.*

*Pier. Val.
lib. 35. fo.
256.*

rece la alabanza por censura. Para retratar Pierio Valeriano vn buen Sermon dibuja sola vna cabeza de buena geometria, y el epigrafe es: *Sermo*. Y es assi, que en vn Sermon se retrata, quanto en la cabeza de su Autor se encierra.

Pier. ibi
Quintil.

Mas se pone vna objecion, que fuè de Quintiliano: Como (dize) no se retratan las manos, pues es la accion la mitad de el alma de el Panegirico. *Reprehēdit / anè Quintilianus eos, qui orantes vlla in causa manum sub pallio continent, quasi res ignaviter agatur*: Porque si se ha de inferir el original de la estampa, como se ha de conocer el todo por la mitad de la forma?

Este argumento pudiera yo formar para no hazer cabal juizio deste Panegirico: porque si ni conozco su Autor, ni he tanteado sus prendas, ni le oï predicar, ni vi su accion, que es casi el alma desta fabrica, porque acabo de llegar à esta tierra; como puedo dar dictamen, ni censura sin agravio del Autor, cuya obra se me representa muerta?

Ibi.

La solucion deste argumento es expresion de mi dictamen. Es verdad (dize Pierio) que es la accion del Orador la mitad de el ser del Panegirico; mas pobre del Panegirico, si por si mismo no lo dize todo. Para retratar vn buen sermon se ha de dibujar sola vna cabeza, para que se admire, sin el auxilio de las manos, en la estampa muerrà todo lo mas vivo de la elegancia. Doy à Pierio despues de la referida efigie: *Ostendit vero hoc, sermonem suapte vi pollere, & sine manibus omnia conficere*. Este es el Epigrafe de vn Sermon grande; que produce por si solo, y leído, vn tan cabal cõcepto de el Autor, de el assumpto, y de si mismo, como pudiera ayudado de el mas vivo aliento. Vna cabeza sola nunca està viva, pero podrà ser de tan noble fabrica, que se pueda por ella inferir quanto se

se desea saber: Por esso para explicar vn buen Sermō re-
trata Pierio sola vna cabeza; porque no es el sermō del
todo bueno, si por si solo leydo no dà todo el concepto
que produxera escuchado.

Con puntualidad refiere el libro de los Reyes la es-
tatura de el Gigante, que fue trofeo de David: *Altitudi-
nis sex cubitorum, & palmi*. Elogialo de valiente: *Vir bella-
tor est*. Y es comun duda: Como pudieron con tan proli-
xa medida assegurar su estatura, ni saber su valor, si nun-
ca le vieron pelear? El Abulense responde, que de sola la
cabeza de el Gigante, que se traxo David à la Corte de
Israel, se pudo conjeturar la estatura de su cuerpo, y la
Marcial destreza de su animo; porque la geometria natu-
ral de aquella porcion Principe, aunque muerta, era de
todo viva estampa: Pues bien (dize Pierio) vna cabeza
sin accion ni manos es vn sermō naturalmente bueno:
Sermonem suapte vi pollere, & sine manibus omnia conficere.
Luego el que aya yo formado buen concepto de este Ser-
mō sin conocer à su Autor, ni averlo oïdo, es la prime-
ra aprobacion de mi censura.

Segunda solucion dà Pierio à la duda, y la tomò de
Aristoteles con esta methaphysica: Dos generos ay de
sermōnes (dize el Philosopho) vnos son de primera in-
tencion, y reales; y estos para explicar su perfeccion no
dependen de manos, ni de gestos. Otros sermōnes ay de
segunda intencion, esto es, à modo de fantasticos, ò qui-
mericos, y estos necesitan de ayudar sus conceptos con
gestos, y manos. Así Pierio, de el Philosopho: *Sed enim
cum Aristoteles duplicem sermonis ponat intellectum, vnum
scilicet, primæ intentionis, alterum secundæ, sermonem illum
primæ intentionis, quasi mente conceptum: secundæ vero, qui
per manus significatur; is enim per vocis instrumenta expres-
sus opus quodammodo conficere videtur*. Conque se infiere
que

1. Reg. ca.

17.

Abulens.
ibi.

Aristo. a-
pud Pier.
ubi supr.

que este Panegirico es vn Sermon Real, que careze de toda ficcion, y quimera, pues produce leido todo el concepto, sin que neccsiste de oirse, ni conocerse su Autor para executar por todo el elogio. Muy bien se retrata en sola vna cabeza vn buen Sermõ por Pierio, y yo declaro, con solo aver leido este Sermon, que es vn Real Panegirico por su fabrica, por su Autor, y por su argumento.

Cant. cap.

7.v.5.

No careciò de misterio aquel sabido elogio que dà Dios à su Esposa: *Caput tuum ut Carmelus. Coma capitis tui sicut purpura Regis vineta canalibus.* La cabeza es como el Carmelo, y los cabellos, que son los pensamientos, y delicados discursos son reales: *Sicut Purpura Regis.* No ay en el Carmelo cabeza à quien no bendixesse el Cielo azia la literatura. Es el Carmelo el Emath donde nacen, ò se crían todos Gigantes. Los cristales de el Phison crían el oro mas fino, y los de la fuente de Elias mi Padre fomentan reales, y generosos discursos. Quando preguntaba el Poeta, por modo de enigma, qual era la tierra que producía flores, en cuyas ojas imprimie la naturaleza letras desde la cuna, y reales conceptos desde la fabrica; debia respondersele, que era el Carmelo essa tierra, porque nos lo han doctrinado las edades.

Virg.

*Dic quibus in terris scripta nomina Regum
nascuntur flores.*

Leet. heb.

Añade el texto, que los conceptos de esta cabeza, ò Sermon de el Carmelo están atados: *vineta*; esto es, coordinados, no confusos, concertados, no con desaliño. De la raiz se lee: *Rex ligatus*; que está aprisionado, y vinculado vn Reyno a los discursos de este Carmelitano Panegirico; y es assi, porque su argumento vnido à el Evangelio es expressar el Reyno prometido en S. Feliz quando canonizado. Luego para conocer, y césurar este Sermon basta ver la cabeza de su estampa, y lobra aver oido
los

los afectos de la Rectorica.

Tocòle à el Orador el dia quinto en el Sacro Con- gressò de Oradores; y no aviendo acafos en la providen- cia, discurro, prevìò la que este Panegirico se avia de dar à la estampa, y figilò con el numero su acierto para coo- perar de San Feliz à el elogio, de todos sus Oradores à el aplauso, y no se si cierto realze à el argumento.

Cada vna de las preciosas piedras del racional de Aaron era vn predicador de las antiguas hazañas de los primitivos Padres de la Religion Hebrea, que se hallavã canonizados en el pecho de el Pontifice, y puestos en el Canon que ordenò Dios en el 28. de el Exodo. Todo se infiere del 18. de la sabiduria: *Et Parentũ magnalia in qua- tuor ordinibus lapidum erant sculpta, & magnificentia tua in diademate capitis.* Pero el quinto lugar de estos preciosos Predicadores le tocò al Safiro, como podrà notarlo el cu- rioso, pues hermosísimas eran todas las piedras; pero el Safiro tenia no se que real afortunada eminencia sobre todas, y debia de explicar mejor la potestad Pontificia, q̃ canonizava aquellas ilustres memorias. Es el Safiro pie- dra Real, asì lo cantò Mardobeo en gloria de su esplen- dor:

*Sapphyri species digitis dignissima Regum
Egregium fulgens, puroque simillima Cælo.*

Conque seria su Sermon vn Sermon Real, que es el elogio que de Aristoteles dimos à el presente, vn Sermõ lucido, hermoso, y proprio de su argumento, y que con solo verlo obligara à formar todo el concepto de su a- plauso.

Se hallò vn Safiro en Roma (escribe de Montano Castillo) cuyos quilates se comprobaron à golpes, y se vencieron el martillo, y el yunque, quedando el Safiro in- contraffable. Doy este Autor por propria idea de San Fe-

Exod. 28.

Mardoh.
apud Cas-
till. de ve-
t. v. 18. f.
265.

Apud Cas-
till. ubi su-
pra.

Feliz: *Quidam qui Sapphyrum emerat Romæ constituisse de-
pacto si modò periculum fieret: factumque fuisse periculū gem-
mæ in incude malleo percussæ, quæ malleo incudeque læsis, ta-
men illæsa permansit.* Hermosa estampa de Feliz, à quien
probò la providencia en Roma con todos los golpes de
la general fortuna, y de la elegida penitencia; mas per-
maneciò incontristable Safiro de la gracia, para verle oy
en el Canon de la lamina Pontificia: Luego à este quinto
Predicador le vino nacido el argumento.

Ezech. i.

La Catedra de Dios es de Safiro (dize Ezequiel) *La-
pidis sapphyri similitudo Throni.* Los antiguos Oraculos (es-
criue el Abulense) respondian, y expressavan por el Sa-
firo sus secretos: *Ut sine eo responsa non darent.* En el Safiro
del pecho de Aaron estaua escrito Dan, que significa juy-
zio, y todo junto explica este concepto; que el juyzio q̃
publica, ex cathedra el Divino Oraculo, que es el Pontif-
fice para canonizar à S. Feliz, q̃ constante en la virtud a-
fombrò à Roma, brilla con mas destreza, sin agravio de
las demàs preciosas piedras de su categoria, desde el quin-
to lugar de su fortuna. Conque esta piedra en el quinto
lugar esmaltada es vn Real Sermon: *Digitis dignissima Re-
gum*, que con solo mirar su preciosidad engendra el con-
cepto de lo supremo de su Autor, del motivo de su luci-
miento, y sobran otras experiencias para aprobar su me-
rito, y su valor. Conque aunque yo no oí este Sermon
quinto, ni conozco su Autor, ni he tanteado su practica
destreza, la quinta piedra que puso en la lamina, y estam-
pa de S. Feliz clama por la aprobacion de si misma.

Quintili.
apud Pier.
ubi supr.

Quando yo predico delante de vn gravissimo audi-
torio entre Oradores grandes, ò à vista de Oraculos de
Pontifices, no faco las manos (dezia Quintiliano) sino las
escondo: *Nostri tamen instituti est cum apud Pontifices inter
sacra Sermonem habemus manus intra pallium cohibere, fru-
gali-*

galique tantum pronuntiatione vii. Parece esta senténcia clau-
 ue de toda mi censura. Vn Sermon en tan sagrado argu-
 mento, como es la sacra infalible senténcia de vn Pontifi-
 ce: Vn Sermon en tan lucido concurso de todas las Reli-
 giones, de Oradores tan diestros, y de vna Religión
 donde es moda la elegancia; debia ser tal, que pa-
 ra su aprobacion, ni se conozca el Autor, ni se vea su ani-
 mada rectorica, que suele ser en la Oración la media vi-
 da, sino que por sí solo, y en la insensible plana trayga su
 recomendacion toda, y produzca el cabal concepto, à q̃
 pudiera ayudarle si le faltara algo del Orador el aliento.
 Así es este, porque es Sermon Real, Sermon de Cabeça,
 y de perfecta geometria, y Sermon à quié puedo aplicar
 lo que Sidoneo dixo de los escritos del antiguo Remigio:
Oratio denique tota liquida prorsus, & ductilis veluti cū cris-
talinis crustas, aut onichintinas non in pacto digitus ungue per-
labitur quippe si nihil eum rimosis obicibus exceptū tenax frac-
sura remoretur... proprietas in epithetis, urbanitas in figuris,
virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, ful-
mē in clausulis. Conq̃ hallarse todo esto en tan abreviada o-
 bra, arguye mucha destreza, y persuade cō muy benigna
 céstura; y así soy de sētir, q̃ merece este Panegirico la pré-
 sa, y publica luz, y q̃ cederà en gloria de Dios el que se im-
 prima, y en gozo de la virtud que en èl se vè elogiada, y
 en vtilidad de todos los que lo merecieren leer; y mayor-
 mente, porque no contiene cosa que se oponga à los Ca-
 tolicos dogmas de la Iglesia, ni à las buenas costumbres.
 Así lo siento, salvo meliori iudicio. En este Colegio de
 Carmelitas Descalços de Jaen oy 30. de Junio de 1713.

Sidoni. lib
9. Epist. 7.

Fr. Manuel de San Geronimo.

LICENCIA.

NOS el Doctor Don Bernardino Antonio Francos Valdès, de el gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, de el Orden de Santiago; Provisor, y Vicario general de este Obispado, por los Señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia desta Ciudad, Gobernadores de este Obispado, Sede Vacante, &c. Por la presente damos licencia à qualquier Impressor, para que pueda imprimir el Sermon Panegirico de la Canonizacion de San Feliz de Cantalicio, predicado en el dia quinto de el solemne decenario que celebrò su Religión en esta Ciudad, por el Padre Fray Rufino de Paz y Cabrera, Carmelita Observante; atento que por nuestra comision ha sido visto, y reconocido, y consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Jaen à tres dias de el mes de Julio de mil setecientos y treze años.

Doct. Francos.

Por su mandado.

*Sebastian de Navarrete
Argose, Not.*

SALV-

SALVTACION.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum, &c.
 Lucæ cap. 12.

E Asi bastardea la vista en la comprehension desta Celestial clausura, porque tanta luz, tanta felicidad, tanta gloria, mas es para admirada, que para comprendida. (1) En este hermoso compendio de todas las Religiosas tareas venera la pública aclamacion los trabajos transformados en dichas, los infortunios en felicidad, y la absteridad en gloria: parece contradiccion, y es experiencia; parece imposible, y es admirable. Pintò vn discreto alas, y corona en vn yugo, y dava el alma este mote: *Par est fortuna labori.* (2). Dificil parecé el enlace, y es infalible el epigraphe, porque quanto mas se aumenta con la absteridad el peso del Religioso yugo, buela mas veloz à coronarse en el Cielo. Dichosa siempre Religiosa Capuchina familia! *Par est fortuna labori.* Solo oy experimenta tu dicha el felice presagio de la empresa. Solo oy, digo cò arresto, porque vna absteridad que nadie la reconoce excedida, solo tendrá igual fortuna viendose canonizada: *Par est fortuna labori.*

Acobardò esta reflexion mi ignorancia, porque encontrando en las primeras lineas todo el lleno de tan ma

(1)
*In plenitu-
 dine sanc-
 ta admi-
 rabitur sa-
 pientia.*

(2)
*Horoz. lib
 2. Emble.
 2.*

gestuosas glorias, temió empañar con las torpes sombras de sus borrosos caracteres los nobles esplendores de tan sagradas luces. Resigneme no obstante gustoso à tã afortunada tarea, porque alentò mi desconfiança la fortuna prometida en la empresa: *Par est fortuna labori.*

Mirè el objeto, y admirèle; pasè à las circunstancias, y cõfundime, porq̃ entre muchas luces q̃ venerar, ignorava cõfuso como las podria mi arbitrio perpetuar en su respecto. De la hermosa Venus fingiò discreto Claudiano, q̃ tenia para su afsistècia vna quadra vestida toda de espejos tan hermosos, q̃ qualquiera q̃ mirava su cuydado, le robava dulcemète el alvedrio, y vivia entre tantas luces cõfusa, porque todas à vn tiempo enamoravan su atencion prolija: *Rapitur quocumque videt, dum singula cernit.* (3)

(3)
Claudian.

Lo que, respecto de su quietud magestuosa, fue hyperbole de la idea, respecto de mi cortedad, es vna bien costosa sentencia; porque si en este abreviado Cielo de el Capuchino claustro, miro el Santo canonizado, cada virtud, cada accion, cada palabra es à su pefeccion vn esmalte tan peregrinamente lucido, que todos en especial dexan el discurso elevado: *Rapitur quocumque videt, dum singula cernit.* Si atiende la noble sucefsion de veneraciones sacras que hasta oy se ha ido continuando, y contemplo las que se han de ir sucediendo, todas las mira mi veneracion tan igualmente lucidas, que de cada vna queda la atencion arrebatada: *Rapitur quocumque videt.* Y si contemplo, que por acaso, ò misterio tocò à mi Religion Sagrada, para sus obsequios, el dia quinto de estos magestuosos cultos, hallo entre las dos familias tal armonia de luces, que con tantas que ver, todo se vâ en admirar, pudiendo dezir con Venus, que *Rapitur quocumque videt, dum singula cernit.*

De-

Desembarazado del exordio , empenarè el discurso en el cuerpo del assumpto, que siendo todo de Gloria, no puede ser su prolixidad molestia. Nació *Afer* en el numero de los varones ilustres que contò canonizados la primitiva Iglesia. (4) Nació en vn lugar tan pequeño , que ofreciendose muchas vezes nombrarle, nunca llega la Escritura Sagrada à referirle. Nació , y le pusieron por nombre *Afer*, que es lo mesmo que *Feliz*, pues segun S. Geronimo, se interpreta *Felicitas*, que es la ethimologia de *Feliz*. (5) Luego tenemos en *Afer* vn individual dibujo de nuestro *Feliz*, Santo en Patria, en fortuna , y en nombre: Passemos à lo mas prolijo de su progenie.

(4)
Deuter.
33.

(5)
Hyeron.
de nomin.
hebr.

Nació *Afer*, y lo mismo fue verle sus padres nacido, q̃ mirarle de todos reverenciado. *Hoc pro beatitudine mea beatam quippe meaicent mulieres.* (6) Dezia alegre su madre al contemplarle Santo , como con profetico espiritu: Con difficil armonia contemplo los dos suceßos , porque en las niñezes de *Feliz* dezian quantos le admiravan: *Santos son los padres, como no ha de ser Santo el niño?* (7) En las niñezes de *Afer* es al contrario, porque de contemplarle à el Santo, se tiene la madre por dichosa: *Hoc pro beatitudine mea , beatam quippe medicent mulieres.* En la puericia de *Feliz* infieren la santidad del niño de la de sus padres; en la de *Afer* infieren la santidad de sus padres por la del niño. Luego es al contrario? Diè lo que discurro, fundado en el Texto.

(6)
Genes. 30
v. 13.

(7)
Bober. de
vita S. Felix.

Reparo es prolixo , que en el nacimiento de *Afer* va el Texto Sacro en tono de vaticinio , porque no dize *Dicunt* de presente , sino *Dicent* en futuro. Tiene grave misterio, y es el que alcanço; que vn Santo tiene duplicados nacimientos, vno el de la naturaleza, y otro el de la canonicacion. Nace en la naturaleza quando sale à la publica luz.

(8)
Deutér.
33.v.24.
Septuag.
vest.
Præfilijs
Pagnin. à
filijs.

luz del mundo; nace en la Canonización quando sale à la publica veneración de los Fieles, poniendole la suprema Tiara en aras de vniverfales cultos. Auia de llegar tiempo en que Afer se viesse canonizado por el Pontifice Sumo, así consta del Deuteronomio: (8) *Benedictus in filijs Afer: Ascensor Cæli auxiliator tuus: magnificentia eius discurrunt nubes, habitaculum eius sursum, & subter brachia sempiterna.* Luego habla su madre de futuro quando infiere su dicha nacida de la de su hijo; pues si en el natural nacimiento (que ya avia pasado) avia èl sido como Feliz dichoto por sus padres, en el de la Canonización futura corre contraria linea en ambos feliz la consecuencia: *Beati tam quippe medicent mulieres.*

Corre el concepto tan proprio para la Religion Capuchina, que por hijo le venera, que es ociosa la aplicación para los que saben su vida; porque si quando su Religion, siempre illustre, le recibió por hijo, se tenia èl por dichoso de tener tal Madre. Oy que logra tan nobles primicias la Religion su Madre, se puede tener por afortunada de tener tal hijo: *Hæc pro beatitudine mea.* Este pretumo que debe ser el rumbo proprio del concepto, pues es à su Madre mística la Religion, y no à su natural madre de nuestro Santo, à quien dan las Religiones Sacras los placemes en el aparato festivo destes cultos; y hasta esta prolixidad misteriosa creo que se halla pintada en la Textual Sagrada historia.

(9)
Genes. cap
30.v.13.

Reparo es mio, que la madre natural de Afer, feliz excelso de la ley escrita, fue Zelpha, y quien se dispuso para los placemes de las Israelíticas familias fue Lia, que le adoptò místicamente por hijo: (9) *Peperit que Zelpha alterum, dixitque Lia: hoc pro beatitudine mea.* Luego es aquel Feliz tan prolixo dibujo deste Feliz, que ni aun dis-

cre-

crepan en los mas leves apices; pues siédo su mística Madre del antiguo quien se atesoro dichosa las primicias, oy en nuestro mejor Feliz corré la misma linea los aplausos.

Aun descubro en esta hermosa armonia de misterio las luzes mas prolixa cõsonancia de similitudes. Fue Ater hijo de Jacob, cabeza de la dilatada sucefsion de Israel, y es Feliz hijo de Francisco, mejor Jacob de la gracia; tan ynivocados en la dicha, que si en lo dilatado de la sucefsion se compiten, en la especial prerrogativa no se diferencian: pues si en vn môte imprimiò el humanado Verbo las llagas à Francisco, (10) en otro se estrechò con Jacob el Verbo eterno hasta dexarle llagado de su mano: (11) *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit.* Y son tantas las simbolicas similitudes, que sobran en este punto las consecuencias.

De quatro esposas Lia, Rachel, Bala, y Zelpha fue la sucefsion de Jacob; y de otras quatro es la ilustre progenie de Francisco, que mejor que los quatro caudalotos rios, fertilizan el delicioso Paraíso de la militante Iglesia. Passando à otra reflexion mas profunda, hallo otra alusió mas genuina; porque entre las quatro esposas de Jacob fue Lia la mística madre de Aser. Lo mismo es Lia, dize S. Geronimo, que *Laboriosa, & fatigata.* (12) Valgate Dios por misterios! Perdonen oy todas las familias Sacras, que esmaltan el Sacro Palacio de la militante Iglesia, q si con la Capuchina, Esposa de Francisco, ninguna compite en las absteridades, y trabajos; hasta en esto se quieren parecer, aquel Feliz, y este Feliz; pues si aquel fue hijo de la esposa mas mortificada de Jacob, este lo es de la mas abstera de Francisco; que bien puede llamarse por antonomasia la Capuchina familia *La Esposa mortificada, Laboriosa fatigata,*

(10)

*In 1. lect.
offic. stig-
mar.*

(11)

*Genes. 32
v. 25.*

(12)

*Hieron. vi
sup.*

Fue

(13)
Genes. 49
v. 20.

Fue el motivo de la canonizacion de Aser el pan, en q̄ assegurò, cõ la bendicion de Jacob, su mayorazgo: (13) *Pinguis est panis eius, & praebebit delicias Regibus.* Yo no se entre todos los que puede ofrecer vna tan prodigiosa vida, qual serà el especial motivo que avrà tenido la Suprema Cabeza de la Iglesia para Canonizar à nuestro S. Feliz, porque aun no ha llegado à estas Provincias la Bula; lo que si se es, que si en el pan assegurò Aser su mayorazgo, en las arguenas donde traia el pan de la demanda, dezia nuestro Aser, ò Feliz de la gracia, que tenia situado su tesoro, y era voz suya muy frequente conque se escuchava de dexar el cansado exercicio de limosnero, en que vivió exercitado sobre quarenta años cumplidos. Y si el pan de Aser le hizo dichoto, porque en su possesion lo-grava la mas maravillosa abundàcia, no serà mucho que seà vnos mismos de ambas Canonizaciones los motivos; pues si en las manos de Aser se veia abundante, en las de nuestro S. Feliz se viò muchas vezes tan fecundo, que toda Roma lo admirò en repeti. las ocasiones multiplicado: *Pinguis est panis eius. Benedictus p̄ filiis Aser.*

(14)
Castill. de
vestib. Aa
r. q. 21. &
illat. 177
nn. 56. &
q. 22. nn.
59.

Tocò à Aser por suerte el Achate entre las doze preciosas piedras, que en el racional de el Sacerdote mandò gravar la Divina fabiduria, y este que para el Feliz antiguo no pudo ser acafo, es para la veneracion de nuestro Santo vn prodigioso misterio. Hallanse en esta piedra naturalmente gravadas las nueve Musas, y el Dios Apolo con su cithara. (14) Corresponden à las Musas las ciencias, y Apolo es quien las ilustra todas, segun erudicion comun. Luego asìstien en la casa de Aser Musas, y Apolo; porque haziendo eco à nuestro Santo venerado en este assumpto, nueve son las Musas Sacras, Angelicos Coros, que gustosamente vnidos, le obsequian enamorados, y vno

y vno el Apolo capitulo sabio, que como Sol hermoso las ilustra todas.

No solo están gravadas en el Achate las musas, sino que la natural providencia gravò en la circunvalacion de cada vna su proprio, y especial elogio por orla; (15) bien pudiera sin mucha costa expresarlos, pero presumo perdonaràn de buena gana el que los calle, porque no les moleste.

(15)
*Idem ubi
sup.*

Siendo nueve las Musas, son otras nueve de la citara de Apolo las bien templadas cuerdas; porque aunque en sus principios tuvo quatro, despues le añadió Alphiò tres y luego Orpheo otras dos; y es sin duda, que como son nueve las voces dulçemente rectoricas, que panegirizan en este decenario Sacro de Feliz las glorias, fueron tambien nueve las cuerdas. Ya oygo que me dizen son diez las fiestas, y diez los Predicadores; las fiestas bien las cuentan, y así las numerè yo en Musas, y Apolo; los Predicadores los cuentan mal, no son mas que nueve, que si yo entrara en el numero de la armonia, dexara de ser sonora

No quiere desdeñarse el Achate de simbolizar à Feliz, como le simbolizò su dueño Aser; pues dèl escribe Eusebio Nieremberg en su Filosofia erudita, que se halla esta piedra en Avila con vna Imagen de Maria Santissima naturalmente gravada, con su Niño en los brazos, à quíe llaman la Virgen de la Piedra los Abulenses, (16) y este es el diseño mas proprio de nuestro San Feliz de Cantalicio, à quien comunmente pintan acõpañado de vna Imagen de Maria Santissima, ofreciendole el Niño que tiene en sus brazos, porque así lo hizo con nuestro Santo su amor. Luego este es el Aser de la gracia à quien obsequian voces, citara, musas, y Apolo.

(16)
*Enf. in
sua Phil.
lib. 3. cap.
5. & 7. &
Castill. v-
bi sup.*

Lleguè al vltimo motivo. Tocò entre los Tribus la
C
quin-

(17)
Iosue cap.
19.v.24.

quinta suerte a el de Afer , y escogió para su abitacion el Carmelo: (17) *Ceciditq̄ sors quinta tribui Afer:: & pervenit usq̄ ad Carmelum.* Hermosa armonia! Misteriosa consonancia de fuertes! Al Feliz antiguo tocò la quinta suerte en el Carmelo , y al Carmelo tocò la quinta suerte en los aplausos de nuestro mejor Feliz. Què vniformidad de fuertes es esta! Sin duda es querer, profunda la sabia providencia , que retribuya oy el Carmelo en el objeto lo que recibió del retrato; y que si fuè el primer Feliz afortunado, porque tuvo la quinta suerte en el Carmelo, oy se cõfiese el Carmelo dichoso , porque tiene la quinta suerte en la Canonizacion de nuestro nuevo Feliz. Este es mal delineado el assumpto ; para protegerle no puede aver luz sin gracia. AVE MARIA.

INTRODUCION.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, &c. Lucæ cap. 12.

(18)
Cornel.
bic.

(19)
Theatr.
vit. hum.
verb. Canoniz.

LA luz Divina de el Evangelio Sacro promete hazer glorioso al que en los infortunios del mundo no temiere ser sufrido: (18) *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Luego ofrece el Canonizar por premio del no temer; pues no es otra cosa canonizar à vn Santo la Iglesia, q̄ formarle vna ilustre executoria, en que dà por cierta su possession de la Celestial Patria. (19) Lo que en el Evangelio es promesa, es en S. Feliz Cantalicio experimentada dicha. Su Canonizacion es sabida, el especial motivo es ignorado. Todos sus dichos, y hechos son bastantes para averle conducido à N. Santo esta Gloria , y à su Religion , siempre ilustre , esta mere-

merecida fortuna ; pero como en el Eyangelio va el Canonizar consignado al no temer ; debiendo arreglarle à este sagrado Polo el Panegirico , presumo , que vna sola voz de nuestro Santo , en que manifestó su amor que no sabia temer, basta por especial motivo para que la Suprema Tiara le aya llegado à Canonizar.

Perseguido se hallava Feliz de vn dolor tan porfiado que el Medico perdia las esperanças de verle concluido. *Padre Feliz* (le dixo su buen deseo) *supuesto que con el nombre de Iesus sana los dolores estraños, diga Iesus, y sane su dolor proprio.* Oyò nuestro Santo con semblante modestamente alegre el arbitrio, y le respondiò con sagrado arrojo : *Te estimo buen varon el medicamento ; pero ten entendido por verdad infalible , que si entendiera que el pronunciar esse dulcissimo nombre de Iesus avia de aliviar el dolor que padezco por Iesus , jamás le pronunciara con tal intento.* (20) Dos consecuencias ofrece esta profunda sentencia, palmo de la Theologia mas sabia; la primera , que estuvo Feliz tan lexos de temer los mas prolixos infortunios, que antes repugnava los mas dulces alivios. La segunda , que estava su amor tan empeñado en padecer, que eran à su fino empeño mas dulces los tormentos , y dolores que padecia dexando de nombrar à Iesus , que las dulçuras que interessava nombrando à Iesus ; pues se arrestava à dexar de nombrarle , por no dexar de tener que ofrecerle. A estas dos consecuencias ceñirè sus elogios en dos puntos. El primero serà panegirizarle Canonizado por amante sufrido. El segundo, por amante arrestado.

(20)
Ap. Chron
Capu. cap.
de Paciēt.
S. Felic.

PUNTO PRIMERO.

Era el primer punto , que venera la Iglesia à S. Feliz

Canonizado por el blason honroso de amante sufrido, y este se deduce de la primera consequencia de su fineza sabia, en que manifestó, que estuvo tan lexos de temer las injurias perpetuas de el dolor, que antes repugnava el sanar. La resignacion de su amor empeñado en no temer: *Nolite timere*, le llega à Canonizar: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*; porque al amar, y a el no temer están arregladas todas las Canonizaciones. El Evangelio canoniza el no temer: *Nolite timere*. La Teologia solo canoniza con el Apostol, entre las virtudes, el amar: (21) *Charitas nunquam excidit::: Maior autem horum est charitas*. Y es sin duda, que tienen entre si tal enlace el amar, y el no temer, que lo mismo es canonizar el Evangelio el no temer, que canonizar la Teologia con el Apostol el amar.

(21)
1. ad Co.
rint. cap.
13.

Entonces està el amor perfecto, dize Joan en su Canonica, quando nada teme su fineza valerosa: (22) *Charitas perfecta fors mittit timorem*. Luego si quãdo està en los mas vivos incédios el amor nada sabe temer, tan enlazados està el amar, y el no temer, que canonizar el Evangelio el no temer, es lo mismo que canonizar Pablo el amar. Luego si tan lexos estuvo Feliz de temer las injurias de aquel accidente porfiado, que empeñava su actividad en darle à nuestro Santo que sufrir, que antes repugnava el medicamento que le avia de sanar, sin duda venera oy la vniversal Iglesia à Feliz Canonizado por el carácter noble de amante sufrido.

(22)
Ioan. in ep.
can. cap. 4
v. 18.

Contradize la Filosofia el concepto, porque amar es querer bien, dize con el Filosofo el Angel de las Escuelas. (23) Luego amar, mas será querer bienes, y no se canonizarà el amor por el sufrimiẽto fervoroso de los males. Yera la conjetura en el amor del Cielo, aunque acierte en el amor del mundo, que si este se pesa interesando, aquel solo

(23)
Amare
est velle
bonum.

solo se acredita padeciendo. Difiñiò Christo el amor muy por distinto rumbo: (24) *Maiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* El amor se pesa en la balança del padecer, con tal justificaciõ, y equidad, que padecer menos es amar menos, y padecer mas amar mas; q̃ por esso se pone el mayor amor acreditado en el morir, q̃ es el mas estrecho lançe de padecer. Formo el concepto: Quien mas ama mas padece; quien mas padece menos teme: Luego si en la primera consequencia lució en Feliz lo heroico de su fino amor por la mayor sed de padecer, y el ningun viso de temer, ella sola basta por motivo para que la Teologia, el Evangelio, y la Iglesia le ayan llegado à canonizar.

(24)
Ioan. cap.
15. v. 13.

Añançado en el concepto generico el discurso, confirmará la luz de Pablo el elogio, estrechando el punto à lo individual, y específico del caso, y del assumpto. Tan enquadernados están, dize el Apostol, amar, sufrir, y no temer, que aviendo yo llegado à no temer, ninguna criatura me podrá precisar à que dexe de amar, por mas estrechas ocasiones que me ofrezca de padecer. Ni la tribulacion, ni la angustia, ni la hambre, ni la sed, ni la desnudez, ni la espada, ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Potestades, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo mas alto, ni lo mas profundo, ni otra alguna criatura me podrá hazer que dexe de amar, porque à nada se temer: *Neque creatura aliqua poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu.* (25) Theodoretto dixo: que en este desafío valeroso habló Pablo con las criaturas passibles, porque ni temió lo que es, ni lo que será, ni lo que puede ser, para manifestar al valor de los Romanos, que no aviendo otra cosa que temer, quedava canonizando su amor por su mayor no temer. (26) Valiente desafío!

(25)
Ad Rom.
cap. 8. v.
19.
(26)
Theodor.
hic.

pese-

(27)
Ad Rom.
8.v.37.

pefemosle con el de Feliz, que se atrevió à dexas de nombrar à Jesus, por no dexas de padecer por Jesus.

Si supiera, que nombrando à Jesus avia de sanar del dolor que padezco por Jesus, jamás le pronüciara con tal intento. Haga el sabio el computo: A Pablo ninguna criatura le podía retirar de amar à Jesus por mas estrechos motivos que le ofreciesfen de padecer por Jesus: (27) *Propter eum, qui dilexit nos.* A Feliz ni aun los interesses que conseguia nombrando à Jesus le hazian fuerça para dexas de padecer por Jesus. Por no dexas Feliz de padecer por Jesus llevaba bien su sufrimiento valeroso el nuevo dolor que se le seguia dexando de nombrar à Jesus. Pablo se ofrecia gustoso à padecer los mayores dolores que le ofreciesfen todas las criaturas, pero era sin desviar de sus labios à Jesus. Así lo practica, y lo enseña en todas sus Epistolas. Luego parece tanto mayor tormento el de Feliz que el de Pablo, quanto vâ de padecer Pablo sin desviar de sus labios el nombre de Jesus, y padecer Feliz dexando de nombrar à Jesus.

Estrecharè el concepto, y el elogio. Los mayores dolores que podian ofrecer todas las criaturas à Pablo para extinguir de sus incendios lo fino no parece que equivalen al dolor solo que tendria Feliz dexando de nombrar à Jesus, porque este es martirio del mismo amor, que inflava à Feliz para que no le dexasse de nombrar: Los que podian las criaturas ofrecerle al Apostol antes serian motivo para que hiziesse publicos los incendios de su amor; de modo que Pablo con los tormentos ofrecidos manifiesta su fineza; Feliz con el arresto de dexas de nombrar à Jesus martirizava su amor. Luego parece que vâ de dolor à dolor lo que vâ de complacerse à martirizarse.

Pade-

Padecer Pablo por Jesus Crucificado para el mudo: (28) *Michi mundus crucifixus est, & ego mundo*, era pena del mundo sanada con el nombre de Jesus: *In quo est salus*: Pero al dolor que en el mundo se le ofrecia à Feliz, siendo el nombre de Jesus medicamento resistido, era la misma medicina otro dolor mas agudo. Para Pablo de todos los dolores era Jesus el alivio: *In quo est salus*: Para Feliz de todos los martirios era el no nombrar à Jesus el mayor tormento. Luego parece que añadió el amor de Feliz no se que perfil al amor de Pablo, como que Pablo padecia por Jesus, y Feliz padecia en Jesus; pues si Pablo tomava por motivo para padecer el tormento, Feliz tomava por causa para padecer, el alivio.

Padeciendo Pablo por Jesus admitiendo los tormentos que quisiessen las criaturas todas ofrecerle, arrestava su cuerpo al martirio, pero quedava libre el espíritu; padeciendo Feliz aquel dolor intenso, era tambien martirizado su espíritu; padecia el cuerpo con el dolor de la enfermedad; padecia el espíritu con la ausencia de el nombre de Jesus, en que tenia su mayor consuelo. Luego Pablo padecia como vno, Feliz padecia como dos; pues pudiendo ser vna sola porcion de Feliz la que tuviese el tormento, hazia su ansia insaciable de padecer, que ambas tuviesen en el dolor el martirio.

No pueden los Santos exceder, ni aun igualar à los Apostoles en la linea absoluta, pero pueden excederles en alguna circunstancia, segun el permiso de la Iglesia. No puedo dezir que es Feliz mas Santo que Pablo, pero puedo panegirizarle con aspecto de mas sufrido; porq̃ aquel pertil del tormento voluntario que añadió à su dolor con la resistencia de tan duce alivio, parece que hizo mas lucido su amoroso incendio.

(30)
Ad Roma.
cap. 8.

A aquel valeroso sufrimiento propio señalò el Apòstol la canonizacion por triunfo: *Compatimur, ut & conglorificemur.* (30) Y siendo en Feliz tan especial el amor de sufrir, y padecer, dicho se està, que le logra oy venerar nuestro amor canonizado por el dichoso carácter de amante sufrido; pues al amar, sufrir, y no temer se debe seguir en Feliz el que la Teologia, el Evangelio, y la Iglesia le ayan llegado à Canonizar: *Complacuit Patri vestro maior autem charitas, ut & conglorificemur.*

Fuerte ojeccion ofrece contra su valor su enfermedad, porque si no queria el remedio, para que llamò su sufrimiento al medico? Presumo que no fue porque queria sanar, sino porque queria multiplicar los lances de padecer: Padecer sin remedio à la vista juzgarian todos que era padecer por fuerça; padecer resistiendo el remedio era duplicarle el martirio: Luego aver encontrado el medico el alivio, y resistir Feliz por padecer mas, el remedio fue, que llamò a el Medico por tener mas que padecer, no porque queria sanar.

(31)
Luc. c. 22.

(32)
Luc. c. 22.

(33)
Psalm. 74
v. 9.

(34)
Psalm. ci-
tat.

(35)
Lit. Grec.
ibi.

Dos Calices tuvo Christo en el agonía de el huerto, vno de amarguras: (31) *Transeat à me Calix iste*, y otro de consuelo: (32) *Apparuit Angelus de Caelo confortans eum.* Mezclò Christo los dos Calices (dize el Profeta Rey) *Calix in manu Domini plenus mixto: Inclinauit ex hoc in illud.* (33) Pero teniendo Caliz conque endulçar lo amargo del tormento, quedò el tormento voluntariamente sin alivio: (34) *Veruntamen fex eius non est exinavit a. Oblatus, quia ipse voluit.* Luchavan fuertemente el espiritu, y el cuerpo (dize el Griego: (35) *In agone.* El espiritu queria el Caliz amargo, manifestando de sus incendios lo fino: *Spiritus quiaem promptus est.* El cuerpo queria de la enfermedad el remedio: *Caro autem infirma. Transeat à me Calix iste.* Vi no

no el Angel: *Apparuit Angelus*. Y venciendo en la lucha el espiritu, començo à sudar el vécido cuerpo: *Factus est sudor eius*. Luego repugnando el espiritu el alivio q̄ queria el cuerpo: *Spiritus pròptus*, manifestó q̄ era el martirio voluntario; porq̄ padecer por fuerça de no tener remedio; parecia necesidad; padecer resistiendo el espiritu el alivio q̄ queria el enfermo cuerpo, era publicar que padecia de fino. Luego resistir Feliz con el espiritu el medicamento que le avia de sanar, era publicar que su amor queria voluntariamente padecer. Venga el Medico, ofrezca el alivio, quieralo el cuerpo, repugnelo el espiritu, qué asì lucirà mas en Feliz el amor, y el padecer, resistiendo voluntario el sanar.

Estrecharè en nuevo reparo el elogio. Antes del Caliz del consuelo era el primer Caliz amargo; despues parece que quedò de su amargura lo mas estrecho, porque quedaron las hezes: *Fex eius non est exinanita*. Luego era mas su amargura despues que antes? Parece que si, porque al consuelo se siguiò la agonìa, segun la narrativa del Evangelista: (36) *Apparuit Angelus; & factus in agonìa, &c.* Pues para què fue el Angel? Presumo que pudo ser para que tuviese en esta duda con quien hazer eco aquella otra que hizo la curiosidad en la enfermedad de Feliz: Si despues del ofrecido alivio, fuè en Feliz mas estrecho el tormento, para què fue el Medico? Aqui viene mejor en la respuesta el concepto. Fuè para que tuviese Feliz motivo de imitar prolijamète el modo de padecer de su norma, y exemplar Christo.

Por el passadizo de vna reflexion profunda se dexarà ver en vna voz la armonia: La misma amargura tenia la representacion del martirio antes, y despues de el consuelo; pero como antes no tenia el enfermo cuerpo à la

(36)
Luc. 22. v
43. & 44.
Sic sentè.
Vazq. 3. p.
q. 12. dis-
put. 56.

(37)
'Aliq. ap.
'Sylv. hic.

vista el consuelo, y después à su misma vista, venciendo el espíritu, quedó la carne precisada al tormento, tuvo duplicado el martirio, porque no solo tuvo que sufrir lo amargo de la representacion del tormento, sino lo amargo de que no quisiessse el espíritu querer como ella el consuelo: *Spiritus quidem promptus. Non mea voluntas, sed tua fiat.* Luego viniendo el Angel tuvo el espíritu el merito de manifestar q̄ queria voluntariamente padecer, repitiendo al debil cuerpo: (37) *Caro autem debilis*, nueva ocasion de sufrir. Vamos à Feliz; vino el Medico, quiso, y no quiso el remedio; queriale el cuerpo como enfermo, repugnava el espíritu como fino. Luego no vino el Medico por acaso, sino con grave misterio, porque no solo vendria para ser testigo de que en Feliz era la continuacion del dolor voluntaria, viendo que repugnava la medicina, sino porque con su venida tuviesse el cuerpo mas que sufrir viendo que el espíritu resistia el remedio, y no queria sanar: *Spiritus promptus, caro autem infirma.*

(38)
Beaa ap.
Sylv. hic.
(39)
S. Epipha.
hic.

(40)
Isai. cap.
53. v. 4.

Vino en el Huerto el Angel para el consuelo del enfermo cuerpo de la Magestad de Christo. Sobre el modo que tuvo de confortarle opinan variamente los Padres; vnos dicen, que fue consolandole, (38) no porque lo necesitase, sino para nuestro exemplo: otros que fue alabándole. (39) S. Epifano dize, que fue publicandole glorioso; pues donde la vulgata lee, *Confortans*, lee el Sâto, *Glorificans*. Luego si viendo el Angel q̄ queria voluntariamente los dolores, y el martirio: (40) *Verè dolores nostros ipse portavit*, le publicò Glorioso. Si Feliz empeñò su amor en imitar de Christo Señor nuestro el voluntario padecer, este solo empeño basta por motivo para q̄ la Iglesia le aya llegado à Canonizar: *Glorificans eum.*

Del Cielo vino à Christo el consuelo: *Angelus de Caelo;*
y ha-

y hasta en esto se asemejò el voluntario padecer de Feliz al voluntario padecer de Christo; pues no hallàdo el Medico en lo natural para el dolor de Feliz ramedio, recurrió al Cielo dandole el nombre de Jesus por alivio. Luego si en Christo se publicò por Glorioso el martirio: *Glorificans eum*, no serà mucho que sirva de motivo para la canonizacion de Feliz el alivio que no quiso por remedio.

Doy otro golpe para animar mas la propiedad del Texto con el caso. Dudan los Padres que Angel fue enviado para que confortasse à Christo. Vnos dicen que Miguel, otros que Gabriel, y otros que Rafael, con no leve fundamento; porque en la ocasion de la enfermedad: *Caro autem in firma*, ninguno mas proprio que Rafael, que es el Medico: *Raphuel medicina Dei*. Luego si al ver Rafael, Medico de Dios, el voluntario padecer de Christo, le publicò Glorioso: *Glorificans eum*, y al ver el Medico que Feliz por manifestar su amor repugnava el alivio que le avia de sanar, le llamò Santo, como consta en el suceso. (41) Tan estrecha es la similitud que ay del padecer de Feliz al del original de todos los Santos Christo, que si en el original se proclamò Glorioso, en el retrato se hallarà oy sin duda el carácter noble de Canonizado, por el blason prolijo de amante sufrido.

(41)
*Chron. Ca
puch. cap.
de pat. in
vita S. Fe-
lic.*

PUNTO SEGUNDO.

LA segunda consecuencia que cñe el segundo punto era, que fueren al amor de Feliz mas dulçes los dolores que padecia por Jesus, que las dulçuras que interessava nombrando à Jesus, pues se arrestava à dexar de nombrarle por no dexar de tener que ofrecerle: poco prolixa parece la propuesta, porque si eran mas dul-

(42)
Paul. ad
Galat. cap
5. v. 17.

dulces los tormentos, no sería arresto de Feliz el multiplicarle los martirios. Halla la prevenida duda vna solución genuina. Dos Feliz contempla mi ignorancia en la lucha de su afortunada dolencia; vn Feliz superior, y otro inferior; vno en el cuerpo, y otro en el espíritu; vno que ama padeciendo, y otro que resistia el padecer, y amava solo el sanar. Estavan estos dos Feliz en vno, porq̃ entre cuerpo, y espíritu se integrava aquel humano quaderno. Peleava contra el espíritu el cuerpo: (42) *Caro concupiscit adversus spiritum*. Hazia tanta fuerça el Feliz corporal al espiritual Feliz, q̃ casi se hallava vencido à querer sanar, y dexar de padecer; pero atropellado de vna vez todas las flacas representaciones del cuerpo, estuvo el arresto del espíritu, en q̃ teniendo tan cerca como dentro de si mismo el argumento que le persuadia que era mejor el sanar se aplicasse gustoso à padecer. A la luz de vn texto sacare con mas claridad todo el concepto, y elogio.

(43)
Genes. 32

Favorecido se viò Jacob en Bethel, y martirizado en la lucha. Era dulçuras Bethel, porque era gloria la visio; era tormento la lucha, porque el quedar herido era congoja: (43) *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit*. El dexar ir al Verbo: *Dimitteme*, era para su amor vn riguroso martirio; cõ todo esso Bethel es para Jacob terrible: *Terribilis est locus iste*. La lucha dulce: *Non dimittam te*. Era Jacob fino amante, y en Bethel pesò su amor por los intereses: *Si dederit michi Dominus*. En la lucha le regulò por dos mortificaciones, vna de dexar ir al Verbo, otra de el dolor de la herida. Luego este es mas dulce padeciendo, que aquel interessando; porque para quien de veras ama mas dulçes son los tormentos que los alivios. (44) El pronunciar à Jesus era para Feliz duplicado interese; el dexarle de sus labios, era querer que el martirio se le duplicasse;

(44)
Aref. lib.
de tribula

fé; y como era fino amante, le era mas dulce el padecer que el interessar.

Integraré en otro reparo el prevenido cōcepto. Arrestado fue Jacob en la lucha, dize la textual letra: *Contra Deum fortis fuisti.* (45) Formemos la duda: Si le era tã dulce la lucha, y el padecer, luego no era arresto el batallar, y sufrir. Avia dos luchas, vna de Jacob con el Verbo, y otra de Jacob con sigo mismo; porque se avia hecho dos, y vn Jacob luchava contra otro Jacob: *Movit se nervus femoris Iacob luctante illo secum* (dize el Texto Hebreo) (46)

Dentro de Jacob avia vna lucha, y fuera otra; esta era la de Jacob, y el Verbo; aquella entre el enfermo nervio, y el espiritu; el espiritu no queria dexar ir al Verbo, porque aũque le avia herido en el cuerpo, le era dulce à su amor continuar el padecer. El herido cuerpo, como herido, en fermo, y flaco, luchava contra el espiritu para q̄ dexasse ir à quien le heria. Venció el espiritu todos los argumentos del cuerpo, resolviendo, q̄ no avia de dexar ir al Verbo aunque se continuasse en el cuerpo mas vivo el tormento. Luego fuè arresto: *Contra Deū fortis fuisti.* Porque aunque à su amor le era mas dulce el padecer que el interessar, no podia dexar de ser arresto el que teniendo dentro de si mismo vn Jacob que le persuadia, que era mejor q̄ se aminorasse el sufrir: *Luctante illo secum*, vencieffe su espiritu, queriendo continuar el padecer: *Non dimittam te.*

Dos luchas avia en Feliz, vna de su cuerpo con su espiritu: *Luctante illo secum*, otra de Feliz con Jesus, porque ya las dulçuras de su nombre le poniã deseo de nombrarle, ya su amor le inclinava à dexar de nombrarle, por tener esse tormento mas que ofrecerle. Venció el Feliz Superior al inferior; el Feliz sano al Feliz enfermo; y siendo-le à su amor mas dulce el padecer que el interessar, fue arresto

(45)
Genes. 32

(46)
Genes. 32
v. 25. ap.
Bib. 4. p.

resto de su fineza dexar el nombre de Jesus padeciendo, y no querer pronunciarle intereslando.

(47)
Genes: 32
v. 30.

De aquella lucha valerosa, y duplicada saliò el alma de Jacob gloriosa, dize la textual Sagrada letra: (47) *Vidi Deum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* Ociosa parece la aplicacion, pero la digo por breve; q̄ siendo tã prolijo en ambos Sãtos el circunstanciado arresto, y arrestada lucha; si en Jacob la venera la Fè gloriosa, en Feliz venerela la Iglesia canonizada: *Salva facta est anima mea.*

(48)
Chron. in
vit. S. Fel-
lic.

No parece que fue mucho el arresto que tuvo Feliz à padecer, quando solicitò en vna ocasion el morir. Preguntòle su Prelado, què tal estava, y què hazia. Y à estas dos preguntas diò su discreciò dos delicadas respuestas: (48) *Bueno estoy, y ando buscando la muerte.* Querer morir quien viviendo solo cuydava de padecer, es querer intereslar el descanso, poniendo con la muerte fin à todos los tormentos. Luego no era muy arrestado al martirio, quando solicitava en la muerte el consuelo. No es así aunque lo parece, porque enquadernadas las dos sentencias se romancea muy al contrario la frase: *Bueno estoy, y ando buscando la muerte*; no se dize en todo el feliz tramo de su misteriosa vida, q̄ buscasse Feliz la muerte estando enfermo; mejor ocasion de buscarla era la enfermedad que la salud; luego la buscava estando en perfecta salud, porque se le avia acavado la enfermedad. Mas claro: Buscava la muerte estando bueno, por lo mismo que estava sano; porque como en la sanidad no tenia nada que padecer, por hallar modo de padecer solicitava el morir.

(49)
Ioan. 19.
v. 30. &
31.

(50)
Augustin.

Así que à Christo se le acabò el padecer: *Consummatum est*, quiso morir: *Inclinato capite tradidit spiritum.* (49) El inclinar la cabeza, dixo Augustino, que fue llamar à Lóginos para que le alancease: (50) *Inclinato capite vocavit*

Eöginum. S. Atanasio, que fue llamar à la muerte para morir: *Vocavit mortem*. (51) Mi reparo es, q̃ no la llamò hasta que se acabaron todos los determinados tormentos; q̃ esso explica en sentir comun el *Consummatum est*. No llamò Christo à la muerte hasta que ya no tenia mas q̃ padecer; no la buscava Feliz estando enfermo, y solo la sollicitava estando sano: Luego se empenò Feliz de tal suerte en imitar à Christo, que si Christo llamò à la muerte para morir quando se le acabò el padecer; Feliz assi que cõ la sanidad se le acabavan las ocasiones de padecer, se que ria morir.

Quando Feliz estava sano, buscava en la muerte el mas agudo tormento; quando estava enfermo, ni queria sanar, ni queria morir: que no quisiesse sanar por no dexar de padecer era fineza de su amor; pero que no quisiesse morir estando enfermo, siendo mayor de la muerte el tormento, que de la enfermedad el martirio, es bien ageno. Por el passadizo de vn texto se descubrirà en vn concepto el elogio.

Ofrecida à Christo la hiel, la gustò, y no la quiso pasar: (52) *Cum gustasset noluit bibere*. Mucho dà que hazer à los Padres esta precision prolixa del amor; mi rumbo alcança este misterio. La hiel gustada es martirio, bebida es medicamento; porque aunque en el paladar martiriza, en el cuerpo alivia de los tormentos la aspereza, pues llega su actividad à adormecerle, poniendole con visos de insensible. Si Christo la bebiera, podria presumir la malicia, que la avia bebido para adormecer su cuerpo, y que le hiziesse menos sensible el tormento. Luego anda tan prolijo su amor en el padecer, que la gusta, y no la bebe; porq̃ quiere lo que es puramente martirio, sin visos de consuelo, no lo que en el aspecto es tormento, y en el efecto alivio.

(51)
Athanas.
q. 6. ad Antioch.

(52)
Math. cap.
27. v. 34.

17
vio. Vamos à Feliz: quiere mas la enfermedad q̃ la muerte, porque la muerte es tormento con efectos de alivio, la enfermedad era para su amor vn perpetuo martirio, con repugnancia de consuelo.

(53)
Math. 27
v. 46.

(54)
Episcop.
Cartagi.
hic.

(55)
Luc. 23. v
47. & Math.
th. cap. 27
v. 54.

Por esto, sin duda, su arrestado amor de padecer nunca se llegó à quejar; porque como era arresto de su amor el padecer, haria injuria al amor que ansiava por padecer si se llegasse à quejar. En el estrecho desamparo del Calvario se quexò Christo, repitiendo dos vezes el nombre de Dios en la quexa: (53) *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Es opinion de algunos Padres, q̃ en aquel *Deus* repetido hablò Christo con el Padre, y consigo mismo en quanto Dios. Pues por què no se quexa del Espirito Sàto si las acciones ad extra son de todas tres Personas? Porq̃ al Espirito Santo se le atribuye el amor; y formar quejas del amor, quando el amor le avia puesto en la ocasion de padecer, se reputaria por injuria del amor: (54) *Conqueratur de Patre, & de se ipso, vt Deo; nam de amore querelam mittere, cum patiendo erat obnoxius iniuria reputaretur amoris,* dixo discreto el Obispo Cartaginense.

Al mirar los circunstantes tan profundas expesiones de su fineza, publicavan su gloria: *Vere hic homo iustus erat. Vere filius Dei erat iste.* (55) Luego si al ver q̃ llama la muerte quando se acaba el padecer: *Consummatu est, & inclinato capite vocavit mortē,* q̃ quiere el martirio sin visos de consuelo: *Noluit bibere;* q̃ no se quexa del amor que le motiva al padecer, hasta sus enemigos publicā que son gloriosos sus triunfos: siendo en Feliz tan prolija la imitacion, bastante motivo tiene la Iglesia para canonizar de su arrestado amor los trofeos: *Verè hic homo iustus erat.*

Todos estos arrestos del amoroso incendio de Feliz me executan à mayor ponderacion de su fineza, quando
vco

veo, que era tal su hidropico deseo de padecer, que teniẽdo en Jesus el alivio, hazia su logica Divina que el mismo Jesus fuesse causa de su tormento.

Al nacer Christo le llamaron Jesus, y al cruzificarle tambien, pero con vna grave diferencia, q̃ quando naze, advierte el Evangelista Sacro, q̃ aquel nombre de Jesus es el que anuncio el Angel à Joseph antes que naciesse: (56) *Vocatum est nomẽ eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo prius quam in utero conciperetur.* Quando padece le ponẽ sin esta advertẽcia el nombre de Jesus por orla noble de su Sacra Diadema: *Iesus Nazarenus Rex.* Vno mismo era sin duda el nombre; por quẽ lo que se advierte quando nace se calla quando padece? Es claro. Quando nace significa vn amor niõo, quando espira vn amor gigante. El Jesus del Angel antes de nacer fue para Joseph vna dulce medicina que sanò el dolor de su sospecha: *Nolite timere; vocabis nomen eius Iesum.* El Jesus de la Cruz fue causa del padecer: *Causam ipsius Iesus Nazarenus.* Luego quando significa vn amor niõo toma el Jesus que quita dolores; quãdo significa vn amor consumado: *Cum dilexisset dilexit*, toma el Jesus que causa tormentos; porque entendiesemos, q̃ los principiantes en el amor toman à Jesus por alivio; los cõsumados en la fineza toman à Jesus por motivo para aumentarle los tormentos. Luego si pudiendo Feliz tomar à Jesus por alivio del dolor, hizo su logica Divina q̃ el mismo Jesus fuesse causa para repetir su padecer, Feliz llegò a los vltimos perfiles de el amor.

Dirẽ mas: En la Cruz donde fuerõ mas expresas las sedes de padecer: *Sitio maior a tormenta*, fue el nombre de Jesus la primera palabra de la causa de su martirio: *Causa ipsius Iesus*; porq̃ la principal causa de su tormento fue Jesus (bien puedo dezirlo sin riesgo) pues tocandole por Je
E
sus

(56)
Luc. cap.
2.v.21.

(★)
Sylv. de ti
tul. Cruc.
q. 5. n. 40.

fus redimir, por Jesus llegava à padecer: *Iesus salvator.* (★)
Luego el ser Jesus fue el principal motivo de padecer. Vamos à la imitacion de Feliz. Dos dolores tenia en la enfermedad que causassen su padecer, vno el dolor del accidete, otro el dolor de verse precisado à dexas de nòbrar à Jesus, por no dexas de padecer por Jesus. Mayor, y mas principal causa de su martirio era el dexas de nòbrar à Jesus, q̃ el padecer el dolor de la enfermedad por Jesus: Ya queda probado. Luego es tan prolija la imitaciò que haze Feliz à Jesus en el padecer, que si la principal causa del martirio de Jesus fue el ser Jesus: *Causam ipsius Iesus*; el principal martirio de los tormentos de Feliz era el mismo Jesus; pues dexando de nombrarle era mas tormento para su amor el Jesus no nombrado, que el corporal dolor padecido.

(57)
Chron. in
vit. S. Fel.
lic.

Vna reflexion sobre su vida deshaze su fineza panegirizada. Si era tal el arresto de Feliz à padecer por Jesus, que por tener mas que sufrir le dexava de nòbrar, como en la ocasion del morir, q̃ es el lance mas estrecho de padecer, no le dexava de pronunciar, dedicado todo en còponer canciones à su dueño? Dexele de sus labios al morir si quiere su amor padecer. No dexa sin respuesta solida su vida esta bien fundada duda. Sabia nuestro Santo la hora en que avia de morir, (57) y assi no podia dexasle de nombrar.

(58)
Lypf. lib.
2. de Cruc.
cap. 11.

Vn nuevo reparo en el passado Texto dirà el discurso. Discreta advertencia fue de Justo Lipsio, que los Hebreos acostumbravan escribir à los pies de los delinquentes la causa de sus castigos. (58) Si davã à Christo por castigo (en su sentir) la muerte, por què no escrivẽ à los pies la causa, y la ponen sobre la cabeza, pervirtièdo el comũ estilo de escribir todas las causas? Esta es la diferencia; q̃ los

los demás padecian por culpa, y era la causa correlativa pena. Christo padecia por fineza, y la causa de padecer era para su amor gloria: Sobre la cabeza de vn Rey se pone la Corona, y como era el padecer à su amor vna gloriosa Diadema, el mismo Jesus q̄ era el motivo de padecer lo ponía por Corona sobre su cabeça en la ocasiõ del morir: *Super caput eius*. Luego quando Feliz padecia en la enfermedad dexava de nombrar à Jesus, tomando à Jesus por causa para duplicarle el padecer: quãdo llegava la ocasiõ de morir, y coronarse de gloria su amor, no dexava de sus labios à Jesus; porque como Jesus avia sido el principal motivo de su amoroso padecer, lo tomava por Corona en canciones dulçes à la hora del morir, sin tener su amor que hazer en dexarle de nombrar.

De aquella delicada metafisica de el amor excesivo de Jesus, en q̄ tomava à Jesus por causa en la ocasion de padecer, y por Corona gloriosa en el lance de morir, los maliciosos inferian mal, los q̄ lo miravan con mejor luz inferian bien. Los maliciosos dezian q̄ no era Santo, porque aviendo sanado à otros no se sanava à si mismo: *Alios salvos fecit se ipsum non potest saluum facere*. (59) Los q̄ miravan con superior luz su fineza, publicavan su Gloria: *Vere hic homo iustus erat. Verè filius Dei erat iste*.

Opiniones huvo en el suceso de Feliz, viendo que aviendo sanado à otros con el nombre de Jesus, no se sanava à si mismo: *Alios salvos fecit se ipsum non potest*. No quiso Pablo dexar para los Judios en opiniones el caso, porque publicò por glorioso de Christo Señor nuestro el martirio (60) *Omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris*. No ha querido la Iglesia que quede en opiniones de Feliz la fineza; pues por voz de vivo oraculo la Canoniza, queriendo afeitejar en la gloria de ca-

no-

(59)
Math. 27.
n. 42.

(60)
Paul. ad
Philip. ca.
2. v. 11.

nonizado à quien tan prolijamente se asemejó à nuestro dueño en el carácter noble de amante sufrido.

Acabaronse las opiniones Jaen, España, Roma, mundo: acabaronse las opiniones. No ay que dezir que Feliz no era Santo porque no se sanò à si mismo, que tuè fineça de su amor, y arresto de su insaciable sed de padecer. Todas las lenguas, *Omnis lingua*, publiquen à Feliz glorioso por amante sufrido, y por amante arrestado: *Omnis lingua*. Todas la lenguas le veneren Canonizado: *In gloria es Dei Patris*; porque fueron tan prolijos los perfiles de su amor, que le era mas dulce el padecer, que el interessar; y eran à sus incendios de mas refrigerio los tormentos que los alivios: *Omnis lingua*. Todas las lenguas, no vna Ciudad, vna Provincia, vna Region, todas: Todas las lèguas publiquen, que fue gusto de Dios darle Diadema de Gloria en su Reyno: *Complacuit dare vobis Regnum*, porque el tuvo su fervoroso amor tan lexos de temer el tirano accidente que le dava que sufrir, que antes repugnava su fineza el sanar: *Nolite timere*. Todas las lenguas: *Omnis lingua*, den à su Religion, siempre illustre, los placemes, porque en vn Feliz logra la exaltacion de tus penosas tareas, siendo cò el titulo de glorias panegirizadas: *Omnis lingua*. Todas las lenguas publiquen que es vn abreviado Cielo el Capuchino Claustro, Lapidicina Sacra, donde brillan mas hermosos los nobles quilates de las mas heroicas virtudes. Y todas las lenguas: *Omnis lingua*, imploren de Feliz la intercessiõ, para assegurar por su ruego salud, Paz, Gracia, Gloria. *Quam michi, & vobis, &c.*

Sub correct. S. A. R. Ecclesiæ.